



Buscan soluciones para el manejo del río Maipo y su desembocadura

Expertos, autoridades y vecinos participaron en un seminario que apunta a implementar un protocolo sostenible para proteger los humedales y garantizar la seguridad de la comunidad.

Jesús Farías Silva
 cronica@lidersonantonioc

En enero de 2023, una crisis nunca antes vista impactó a San Antonio. El caudal del río Maipo dejó de llegar al mar debido a un banco de arena que bloqueó por completo su desembocadura. Esto afectó gravemente el ecosistema del humedal y puso en riesgo la seguridad de las comunidades cercanas, especialmente en Tejas Verdes, donde vecinos intentaron abrir la barra utilizando palas y picotas. Finalmente, se recurrió al uso de maquinaria pesada de la Escuela de Ingenieros de Tejas Verdes para resolver la situación.

En febrero de ese mismo año el problema se repitió, lo que evidenció la necesidad de crear un protocolo que permita manejar estas situaciones de manera sostenible. Con este desafío en mente, se organizó el seminario "Apertura ecológica de barras en desembocaduras", donde expertos, autoridades y vecinos se reunieron para avanzar en la implementación de medidas que protejan tanto a los humedales como a las

“El colapso de estas barras no solo perjudica a la biodiversidad, sino que también pone en peligro actividades económicas y la seguridad de las comunidades”,

Carolina Martínez,
 directora del Centro UC
 Observatorio de la Costa.



EN EL VERANO DEL 2023, LA DESEMBOCADURA SE BLOQUEÓ POR EFECTO DE LAS MAREJADAS, QUE CREARON UN BANCO DE ARENA.



LA INTERVENCIÓN DE MARTÍNEZ EN EL SEMINARIO.

comunidades.

PROBLEMA

La desembocadura del río Maipo enfrenta graves problemas debido a la acumulación de arena, la sequía prolongada y los efectos del cambio climático. "El colapso de estas barras no solo perjudica a la biodiversidad, sino que también pone en peligro actividades económicas y la seguridad de las comunidades", explicó Carolina Martínez, directora del

Centro UC Observatorio de la Costa, en el seminario realizado en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y transmitido vía streaming para todos los interesados.

La experta describió el evento crítico ocurrido en 2023, señalando que "no había caudal transitando al mar, y eso generó impactos enormes en el ecosistema. Fue la primera vez que vimos un colapso completo de una cuenca andina

2023

se bloqueó la desembocadura del río Maipo. Se tuvo que usar maquinaria pesada.

frente a estresores". La falta de regulación llevó a que las personas intentaran aperturas manuales, lo que representó riesgos importantes. "Abrir la barra supone descorchar una botella, y con marejadas presentes, se pone en riesgo a quienes intentan intervenir sin medidas adecuadas", añadió.

PROTOCOLO

Desde 2021, equipos científicos del Instituto Milenio Secos y el Centro UC Observatorio de la Costa investigan la relación entre la cuenca del río Maipo y el océano. Estas investigaciones buscan crear un protocolo ecológico que

permita abrir las barras de manera segura y adaptada a las condiciones locales.

"La interacción entre la cuenca y el océano es clave para entender estas dinámicas. Las barras no son solo acumulaciones de arena; son estructuras vivas que sostienen biodiversidad y regulan procesos esenciales para los ecosistemas costeros", explicó Martínez durante su intervención.

El seminario destacó también la importancia de las condiciones específicas de cada desembocadura. "Cada estuario es único en su naturaleza. Las soluciones que aplicamos aquí deben ajustarse a las características del Maipo, pero podemos aprender de casos exitosos como el de Cahuil", señaló.

El estero de Cahuil, en la región de O'Higgins, enfrenta una situación similar a la vivida en la desembocadura del río Maipo. La

acumulación de arena genera inundaciones que afectan actividades productivas locales, como la producción de la sal de Cahuil y el cultivo de ostras, además de anegar viviendas y áreas habitadas.

COLABORACIÓN

La mesa redonda final reunió a autoridades y expertos que discutieron cómo coordinar esfuerzos para enfrentar este desafío. Martínez enfatizó que, para que el protocolo sea efectivo, debe incluir a todos los actores involucrados. "Este protocolo debe ser seguro, sostenible y combinar la evidencia científica con la participación activa de las comunidades y la coordinación entre niveles de gobernanza", comentó.

Además, mencionó que el monitoreo científico reveló cómo las marejadas y los cambios en el caudal afectan directamente la morfología y ecología del estuario. "Desde 2021 a 2023, la forma de la barra cambió abruptamente, y estos cambios generan alteraciones que impactan directamente a los humedales y las playas aledañas", afirmó.

"El río Maipo necesita soluciones integrales. No basta con abrir una barra; debemos cuidar todo el ecosistema y adaptarnos a sus características únicas", puntualizó Martínez.

El evento concluyó con el compromiso de presentar, en marzo próximo, un informe con los resultados de las investigaciones y una propuesta concreta para implementar el protocolo ecológico en el río Maipo. Este seminario marcó un paso importante para proteger el ecosistema del río y garantizar la seguridad de las comunidades que dependen de él.